



## INTRODUCCIÓN

Según el Diccionario de la Lengua Española, *solado* “es el revestimiento de un piso con ladrillos, losas u otros materiales análogos” y *alicatado* “es revestir con azulejos una superficie vertical”.

Por extensión, se aplican ambas labores, solar o alicatar, al atrabajo de recubrir suelos o paredes realizado con cualquier tipo de material adherido al soporte, horizontal o vertical, con un material adhesivo.

Las diferencias entre un tipo de baldosas para suelos o de azulejo o plaqueta cerámica para paredes, son apreciadas por el profano y no afectan ni al sistema de colocación, ni al acabado de la obra, ni a su aspecto decorativo.

A pesar de esto, el usuario aprecia que el material esté correctamente replanteado, cortado, colocado, lo que hará que se consigan espacios según la normativa vigente, la “norma de la buena construcción”, además de que resulten paramentos con un excelente mantenimiento.

Los materiales a los que nos referimos pertenecen al grupo, que en construcción, se consideran acabados y dan como resultado locales limpios, estancos, asépticos, impermeables y bien decorados; en el caso de las viviendas, dichos locales, constituyen espacios singulares: cocinas, cuartos de baño, etc; son los llamados *cuartos húmedos* que son los más caros, tanto por su acabados como por las instalaciones o por los muebles y son esenciales para la vida en el hogar.

En el mercado hay una gran cantidad de materiales distintos y de buena calidad que cubren las expectativas del usuario más exigente, con una buena calidad, posibilidades decorativas, por supuesto, condicionadas al aspecto decorativo.

Para conseguir dichos espacios con las condiciones mencionadas, al gusto del usuario, es necesario contar con un buen material y una mano de obra cualificada; por ello dicha mano de obra debe tener unos amplios conocimientos y haber adquirido destrezas, competencias y habilidades en esta especialidad: “solados y alicatados”, que le permitan realizar todas las labores que conlleva dicho oficio.

Todo esto es lo que vamos a tratar en este Manual y el citado oficio o cualificación de la mano de obra la adquiriremos, estudiando las distintas Unidades Didácticas, llevando a cabo los diferentes ejercicios y prácticas.

El Manual consta de seis Unidades Didácticas que recorren y recogen las distintas labores del oficio: “solador y alicatador”.

Las primeras Unidades, 1, 2 y 3, se consideran como generales. La primera habla de referentes históricos, matemáticos y geométricos así como el lugar que ocupa el oficio en el proceso constructivo; asimismo, se trata de interpretación de planos y replanteos. La segunda Unidad trata de los materiales básicos, los auxiliares y las herramientas. En la tercera se estudian las mediciones y los presupuestos, la organización del trabajo, los replanteos y los distintos despieces del material.

En las tres últimas se tratan temas más específicos del oficio. En concreto en la cuarta se habla de la puesta en obra y solados con mortero de cemento y mortero cola. En la quinta se tratan estos contenidos pero en alicatados. En la sexta y, última, se estudian los detalles, encuentros, lesiones y reparaciones.